





EL SVEÑO DE IOSEPH
EN EL VIAGE

DE LOS EXC.^{OS} SS.^{ES} DVQVES DE LA
Palata, Principes de Massa, Virreyes
del Peru, Chile, y Tierra-
firme, &c.

FIESTA

Que dedicaron sus Excelencias al Pa-
triarca San Joseph, en accion de gracias
de auer llegado al Puerto de Car-
tagena la Armada de
Galeones:

DECLAROLO

EL P. FRANCISCO LOPEZ
de la Compañia de Iesus, Confessor de sus Ex-
celencias, en el Templo de la misma
Compañia, el dia 20. de Abril
Año de 1681.

CON LICENCIA.

Impresso en Lima, por Luis de Lyra, en la Imprenta
de Manuel de los Oliuos.

Año de 1681.

EL SUEÑO DE JOSEPH

EN EL VIAJE

DE LOS EXCMOS. SRES. DUCES DE LA

Palacio, Principes de Mass, Vinces

del Peru, Chile, y Tierra-

fuerte, &c.

PISTA

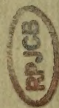
Que dedican las Excelencias al Pa-

lacio de Joseph, en acción de gracias

de su arribo al Puerto de Car-

tagua la Armada de

Galapagos:



DECLARACION

EL P. FRANCISCO LOPEZ

de la Compañia de Jesus, Confesor de su Ex-

celencia, en el Templo de la misma

Compañia, el dia 20 de Abril

Año de 1681.

CON LICENCIA

Impreso en Lima, por Luis de Lys, en la Imprenta

de Manuel de los Olivos.

Año de 1681.

APROBACION DEL DOCT. D. IVAN
de Morales Valverde Canonigo Penitenciario
de la Santa Iglesia Metropolitana
de Lima.

Por mandado del Excelentissimo, è Illustrissimo Señor Doctor Don Melchor de Liñan y Cillneros Arçobispo de Lima, del Consejo de su Magestad, Virrey de estos Reynos, he visto el Sermon que predicò en Cartagena el Reuerendissimo Padre Francisco Lopez, de la Compañia de Iesus, Confessor de los Excelentissimos Señores Duques de la Palata, Principes de Massa, Virreyes de estos Reynos, en la Fiesta que sus Excelencias consagraron al Patriarca San Ioseph, en accion de gracias, por auer tomado felizmente el puerto de Cartagena la Armada de Galeones, en que llegaron. La obra manifiesta su Autor, que ya veneraban los estudiosos, por las luces del ingenio singular, que han reconocido en sus Sermones impressos, para lustre del Pulpito, y vtilidad de los Fieles, a que se añade este, como a hermanos, todos del mismo espíritu, calidad igual, hermosura, y gracia, que demuestran la generosidad, y prendas releuantes de su Autor. Mas bien logtara, hablando de ellos, lo que para otra ocasion dixo Casiodoro: *Produxit nobilis vena primarios; nescit inde aliquid nasci mediocre; tot probati, quot geniti; & quod difficile prouenit, electa frequentia.* A sus alabanças obliga, que justamente merecen todas sus obras, este Sermon, que ha llegado a executarlas, mereciendo el Autor por tan repetidos aciertos, en aclamaciones de la Europa, y de la America, mas aplausos que Marcial pensò le negociaban en todo el Mundo sus Epigramas, y que no configuieron viuendo otros Poetas, señalando a quien la estimacion de todos celebraba. En vn orbe, y otro conocido por su grande erudicion, y eloquencia, puede pedir por dedicado a sus talentos vn discretissimo Aragonés a otro el distico, que apropiaba a su ingenio, en el Epigramma 13. del libro quinto.

Se d toto legor orbe frequens, & dicitur HIC EST:

Quodque cinis paucis, hoc mihi vita dedit.

Suele

Suele la emulacion cansada dexar refuennen los vitores que merecieron algunos, aunque despues de sus dias; pero raros los oyeron mientras viuian. Esta felicidad consigue quien tanto como el Reuerendissimo Padre Francisco Lopez se auentaja en merecerlos: *Quodque cinis paucis hoc sibi uita dedit.* Su nombre es tan conocido, que basta para que sus obras salgan con credito de doctas, y seguras, sin que ni aun duda de censura admitan. Assi lo he reconocido en esta obra, en que no ay cosa que contradiga se le dé con agradecimiento la licencia que pide, para que se dé a la estampa. Este es mi parecer que doy, no porque necessite de mi apoyo, sino por no faltar al orden. Lima 4. de Nouiembre de 1681.

Doct. D. Iuan de Morales
Valuerde.

Suele
 Sed roto legor vixi ferebant. Et dicitur NUC EST.
 Sed roto legor vixi ferebant. Et dicitur NUC EST.

**APROBACION DEL P. PEDRO
Lopez de la Compania de Jesus, Catedratico de
Esforzura en el Colegio de S. Pablo, y Rector
del Colegio Real de S. Martin.**

POr comission del señor Doct. D. Pedro de Villagomez, Pro-
curador, y Vicario general de este Arçobispado, he visto un
Sermon, que se intitula: El Sueño de Joseph, dictado, y
predicado por el Padre Francisco Lopez de la Compania de Jesus,
Confessor de los Excelentissimos Señores Duques de la Palata,
Príncipes de Massa, Virreyes de estos Reynos; &c. y no hallando
que notar la Censura Canonica en las proposiciones que contiene,
solo encuentra que aprender la curiosidad erudita, y que estimar
la admiracion discreta. El credito del Autor condena por ocioso, y
menos comedido el crisol del examen, a el no se expone, se per-
mite el Sol, quando le miran Aguilas. Otros Sermones dio ya a
nuestra luz Oriental en la Europa; este en el Ocaso de America,
todos a proporcion del dia natural, siendo proprio de esse mayor
Planeta en el Oriente con profusion de rayos, y resplandores des-
pertar a su aplauso a las Aves; y del Ocaso, donde duerne el Sol
va sueño todo luz. El Aguila de los Doctores, queriendo investigar
las causas, y misterios del sueño, cerró los parpados, poniendo su
perpicacia a la tiniebla sagrada de tan incomprehensible mara-
uilla del magisterio de la naturaleza. *Ego autem (dize) rano mi-
nus hoc video, quanto minus id quoque in nobis, quod vna continua vi-
gilantes, dormientesque experimur, quo pacto fiat, explicare suffuro.* Si
en el dormi halló tanto que admirar San Augustin por los mis-
terios de la naturaleza; que ojos podran examinar los profundos sa-
grados, y misterios prodigios de este sueño, en que se dificulta a
primores del arte tanta labiduria? Aquí cerrai los ojos. Los pri-
meros Sermones dexaron engreida la esperança, y picado el deseo
de gustar en repetidas faças del mismo oro nectar ten del cielo; y
como la esperança es sueño de despiertos, y el deseo del velo de dor-
midos, solo este sueño de tan pura, y sublime fantasia pudo llenar
las esperanças, que son sedientas, y cumplir los deseos, que son
ardientes.

Hon. ror. mol
de p...
...

De P...
lib. 2. cap.
...

Epist. 100.
...

...

Copia

Hom. 10.
de penitē
tia.

De Pallio.
lib. 1. cap
3.

Sene, epist.
213.

Nemecio
lib. 8. ca. 1

Copia el sueño las imagenes, que entre dia forma el pensamien-
to, dize San Iuan Chrysostomo. *Et enim consuevit anima, que inter
diu cogitat eadem in somnijs per phantasiam cernere.* Y se verá, que este
sueño retrata los lineamientos, ymetria, y configuracion de los
primeros de velos de este admirable ingenio, pero con tanta varie-
dad de colores retóricos, nouedad de pensamientos, sutileza de
conceptos, tan de otro ayre con el mesmo espíritu, que viso a viso,
y pluma a pluma realça la marauilla, que del Aue de Iuno pondera
Tertuliano. *Et Pano pluma vestis multicolor, & discolor; &
variscolor, nunquam ipsa se nper alia, & si semper ipsa, quando alia, to-
tiens denique mutanda, quousiens mouenda.* Aue, que es otra siempre, y
se ve, que es la misma, quando es otra vniforme, y varia en ma-
tizes, colorido, y resplandor, brillando a tornasoles con mudança
constante, y con varia firmeza, vn portento es de pluma. Esta es
aquella marauilla de la fabrica milagrosa del vniverso, que el Fi-
losofo Moral propuso a la admiracion de su Lucilo, bien, que su
soberuia Estoica se dedignaba de adrairar los milagros. *Inter cete-
ra (dize) propter qua mirabile Diuini Artificis ingenium est, hoc qua-
que existimo, quod in tanta copia rerum nunquam in idem recidis, etiam
qua similia videntur, cum conuuleris diuersa sunt.* Y assi se ve en esta
obra como en vn nueuo mundo de marauillas, que en tanta copia
de ingeniosas producciones, ni se pisa en lo que cultiu la eloquen-
cia, ni recae en lo que ingenia el discurso. Y si curiolamente se ca-
rean vnas con otras sus Oraciones sagradas, no salen parecidas, y
parecen semejantes, con aquella hermosura, que describe el Poeta
de las Diosas Maritimas, que effigio Vulcano en el Carro del Sol.

..... *Eacies nan omnibus vna,*

Nec diuersa tamen, qualem decet esse sororem.

Primor, que haze admirable el ingenio de tan diuino Artifice. Y
prodigio, que por mas singular celebra en la armonia de las fai-
ciones de los rostros humanos Nemecio, lib. 8. cap. 1. que sien-
do todos de vna misma forma, se contrañan con diferente ca-
racter los semblantes; y siendo todos rostros, quedan parecidos,
y diuersos. *Quis ergo (dize) vidans differentes hominum in tot milli-
bus formas, & nunquam secundum omnia conuenientes, non mirabitur
opus? Quien pues no admitará vnas obras de tan varia, y vniforme
hermosura? tan diuersas hermosuras a vn molde de faiciones?*

Forma-

Formacion es esta propia del pincel de Dios, y de vn realce sobre humano, que ha subido de la region de la alabança adonde puede llegar la voz, o la pluma, a la esfera del silencio, donde está la marauilla, y el asombro.

Anticipó en este Reyno a la felicidad de su presençia la gloria de su nombre por acreditar sus voces, la fama fabricando para trasladarle a esta Corte de la America vn Galeon Real de las plumas antiguas de sus alas, con que eligió a los Demostenes, y Tulios, y de las mas recientes, con que publica los mas insignes Oradores de Europa: siguió a la fama la prensa, y desde entonces encogiose la fama, corrida de que nos dixo menos con la disculpa de que no pudo mas. Ya nuestra mayor fortuna nos presenta al Autor en su amable Persona, y en este sueño: en el sueño de San Ioseph Angel fue, y Angel es el que se nos representa en este sueño: en el parece que se está viendo su Autor, y quando le vemos, como en la possessión de vn bien nunca esperado, parece cosa de sueño, quedando entre el imaginarle, y el verle indecisa la atencion, sin que determine, si es dicha, que vanamente sueña, o bien, que realmente goça.

Por vn sueño empeçó sus discursos el primer hombre del mundo, luego que dexó su patria, y Dios le trasladó al Parayso. El Parayso (dizen plumas eruditas) le plantó Dios en este Reyno: ya lo gozamos todo, el Hombre, el Parayso, y el sueño. Tiene del sueño de Ioseph el vaticinio, pues en el se ve el Padre Francisco adorado de sus hermanos, assi le amamos, assi le celebramos todos los de la Compañia: adorado del Sol, y Luna, los mayores Luminares de este Emisferio, assi lo estiman dentro de su cariño, y en la mas intima, y honrosa confiança.

Celebra felicidades, y peligros en el viage, que hizieron sus Excelencias a Cartagena, y fue industria de ingeniosa hidalguia, para que fuesse eterna la accion de gracias por los buenos successos vincularla a este Sermon, pues durará con el. Fue bien pensada demonstracion de agradecimiento la que hizieron los Atendientes a la naue que lleuó a Teleo a Candia, y le boluio vitorioso, muerto el Minorauero, y libre Atenas del sangriento tributo: pues retirando la naue a vn arceual, la tenian como en vn sagrario, y renovando a tiempos sus maderos gloriosos, hallaron modo de eternizar

nizar el agradecimiento, con perpetuar el beneficio. El que ha hecho su Magestad (que Dios guarde) a estos Reynos en sus Excelencias, es incomparable, como sin exemplar, por las prerrogativas, que singularmente engrandecen al Excelente Señor Duque de la Palata, por las felicidades que anuncia, por la Casa que ilumina, por las Estrellas que le cercan, por los Angeles que le acompañan, la Corte que le sigue. Y si te considera, mas noble de eternidad te le da a la memoria de esta dadiva del cielo, que la que medito ingeniosa la sabia Atenas: que allà en la naue, renouando el instrumento del beneficio, alimentaban el agradecimiento; y aqui en la accion de gracia este Sermon fabrica, y endurece lo eterno, para irle dando edades al beneficio.

Lib. 10.
confessor.

En el mismo soñar tal vez se representan objetos tan irregulares por lo ordenado de la fantasia, que mira el alma lo que imagina como cosa de sueño, porque excede la omnipotencia, e ilimitadas licencias de la imaginacion, y se persuade que está soñando lo que está soñando. Inúua o así la agudeza de San Agustin: *Mihi accidisse scio. ut in somnijs videns, in somnijs me videre sentirem; illasque imagines que ipsam vestram consuetudinem ludificare consueverunt, non esse vera corpora, sed in somnijs eas presentare firmissime etiam dormiens tenerem, atque sentirem.* Quando he visto en este Sermon el acierto fin de gracia, el aplauso con merecimiento, excederse los discursos sin delgalarte, prouocar la envidia con el resplandor, y apagarla en el delmayo, celebrar Principes en lisonja, hallar los hechos para la alabanza, medirla, y comprobarta con lugares que dicen, no como que confiesan el assumpto al tormento de criminal violencia, sino que lealmente favorecen, instruyen, pcyan, declaran, instran, sacando la verdad de Escritura del proprio nido de la luz en la idea de vn sueño, me parece que excediendo los acalor dichosos en lo que suele, sin intentar, conseguir la felicidad de vn ingenio: si por lo discurrido es el sueño de Ioseph, por lo ideado parece cosa que soñó este mismo sueño.

Tiene este sueño propiedades del dormir, y calidades del soñar: es soñar, porque los pensamientos están como en vn extasis, representando prouidencias diuinas en lo passado, faustos pronuncios en lo futuro: es dormir, porque el dormir es el puerto tranquilo de la nauegacion de los afanes, el retrete del descanso del alma,

alm7, la region del oluido de los cuy dados donde reposa. Y en este sueño hallaron las fatigas maritimas de viage tan penoso, puerto de su nauegacion, retrete de descanto, y region del oluido de todos los trabajos. Y aunque lo natural es, que el soñar siga al dormir, aqui es de lo admirable, que el soñar conciliasse al reposo; pero que mucho si tiene en lo discreto la musica de Mercurio para cien ojos, el licor de Telemaco para muchos cuy dados!

Los discursos concertados del sueño se forman (dize Democri to) de especies, o imagenes, que embian las almas de otros cuerpos. Pytagoras los atribuye a las almas seperadas, que infusas en el cerebro, componen artificiosas maravillas. Heraclito enseña, que el sueño no es fantastica apariencia, sino vna real ausencia del alma, que dexa el cuerpo, para hallarse presente en otro mundo a las cosas que vè, oye, y razona: sentir que apoya Tertuliano, quando define el sueño: *Anima sine morte fugitiua licentia*. La Filosofia Pagana pensó assi con hermoso atreuimiento, y tuuolo feliz en hallarse verdad, que acreditasse su ilusion. Veante los discursos de este sueño llenos de almas, brillando especies, y imagenes de los espiritus mas eleuados, como si con pytagorica transmigració de huieran infundido en el Autor, y trasfundido en cada clausula, renaciendo en ellas con espíritu de vida mas futil, mas galante, y mas noble, el diuidir de Palemon, la grauedad de Gelio, la copia de Delfidio, el magisterio de Agressio, lo nervoso de Alcimo, lo tierno de Adelfio, lo feuero de Magno, lo dulce de Victorio. En las materias que trata, y facultades que toca, discurre como quien vé lo que piensa, hablando en todas con tal limpieza, y propiedad de terminos, que hallan los conceptos en las voces, con la gala Española el traje proprio de cada sciencia.

Pero a la verdad los discursos de este sueño mas parecen de la inspiracion diuina, que alumbra a los Profetas; porque como enseña San Agustín, hablando del sueño de Faraon, y de la explicacion de Ioseph, la dignidad de Profeta no está en tener el sueño misterioso, sino en el entenderle, y explicarle: *Ac per hoc (dize) in illo erat lingua, in isto prophetia, quia in illo, rerum imaginatio; in isto imaginationum interpretatio*. Y en esta interpretacion del sueño de Ioseph reconozco vna especial prerogatiua, en que excede a los mas celebrados en desatar enigmas de sueños misteriosos: que

Plut. Sym-
po. lib. 8.
quest. 10.
Plin. lib.
13. cap. 11.

De anim.
cap. 34.

lib. 12. de
Generi ad
litteram.

Ioseph el de Egipto, y Daniel Profetas fueron, que declararon los sueños de Reyes barbaros, descifrando vaticinios de Idolatras Monarquias. Estos discursos interpretan el sueño de Ioseph Esposo de Maria, dando voz, y luz a los Oraculos, que auancian el Gobierno de vn Principe Piadoso, Justo, y Maguanimo, en vn Reyno Catolico; ya se ve quanto excede el asunto, como quanto crece, y se ilustra este Reyno con tan singular talento, que Estrella nueva haze ruido aun en el cielo, y mas quando es vn Astro de primera magnitud, de cuyas doctas luces, y doctrinal influencia pueden seguramente fiarse los aciertos, esperar copioso fruto las almas, y darle a la Magestad Diuina glorioso sacrificio de alabanzas. Y con todo justifica la licencia, que pide. Assi lo siento, y sello mi dictamen con las palabras de Sidonio Apolinar:

Lib 5. E.
pist. 10.

Quapropter si quis post vos Latia fauet eruditioni huic amicitia gratias agit, & sodalitati vestra, si quid hominis habet terrens optat adhiberi: quamquam quod est grauius non sit satis ambitus iste fastidium vobis excitaturus, quia pauci studia nunc honorant, simulque naturali vitio fixum est, radicatumque pectoribus humanis, vt qui non intelligant artes, non mirentur Artifices. Colegio Real de S. Martin de Lima, y Diciembre 8. de 1681. años.

Pedro Lopez.

LICENCIA DEL PADRE

Hernando de Saavedra Prouincial de la
Compañia de Iesus en la Prouincia
del Perú.

Hernando de Saavedra Prouincial de la Compañia de Iesus en la Prouincia del Perú, por particular Comission que para ello tengo de N. M. R. P. Iuan Paulo Oliva, Preposito General de la Compañia de Iesus, doi licencia para que se imprima vn Sermon que en Cartagena de nuestras Indias predicò en la festiuidad del Glorioso Patriarca San Ioseph, el Padre Francisco Lopez, Confessor del Excelentissimo Señor Duque de la Palata, Virrey de estos Reynos, por quanto ha sido visto, y aprouado por Personas doctas de la misma Compañia, en Fè de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En nuestro Colegio de San Pablo de esta Corte de Lima, à dos dias del mes de Nouiembre de mil y seiscientos y ochenta y vno.

Hernando de Saavedra.

ERRATAS.

Fol. 2. lin. 29. daclard, lee daclard. fol. 5. lin. 11. vanta-
jas, lee ventajas. Fol. 7. b. lin. 33. tambien, lee tan bien.
Fol. 8. lin. 17. Accipere, lee Accipere. b. lin. 21. eleuado,
lee eleuada. Fol. 9. b. lin. 4. qe, lee de. Fol. 12. lin. 10. al
margen Christoff, lee Chriosto. Fol. 14. lin. 11. ejuste, lee
ajuste.

Errores de la obra

A LOS EXC. OS S. ES DVQVES

de la Palata, Principes de Massa,

Virreyes del Peru,

&c.

EXC. MOS S. ES

Aunque suelen llamar los Predicadores desvelos a
estas tareas, ofrezco a V. Exclencias en esta Ora-
cion Gradul-toria el sueño de Joseph, y mio; de Joseph
en la grandeza del asunto; mio en lo desaliñado de los
conceptos; porque si no puede embargar el sueño los
afectos del coraçon, sepa este Nueuo Mundo, que en el
rendimiento, y amor con que sirven a V. Excs. no cessa
esta amable tarea con el sueño. El Assunto lo dió el Cie-
lo en el viage de V. Excs. a estos Reynos, que tambien
ha sido el sueño de los Politicos; porque viendo eleua-
dos los meritos de V. Excs. a tres herarquias, que son las
vltimas para el honor, discurrían, que lo hauian de ser
tambien para el descanso en la Corte. A posseder qual-
quiera de ellas boluerian muy gustosos los Virreyes del
Peru, y los de todos los Reynos de nuestra Monarquia;
y V. Excs. vienen con todas ellas, no solo con resigna-
cion, pero con gusto a este Nuevo Mundo, a quien con-
sola, esta eleccion paga su Magestad (Dios le guarde) la
fidelidad, y amor de tan nobres vassallos, y los grandes
tesoros con que lo ha enriquezido desde su descubri-
miento. Assi lo confiesan todos, reconociendo en los
secretos

secretos de Dios los beneficios de su Providencia, pues
afligiendo a estos Reynos con los temblores en que cae
la Tierra, ha permitido el terremoto politico pasado,
para que se le cayesse en V. Excs. al Peru vn pedazo de
Cielo. Con esta voz explican la benignidad de V. Excs.
quantos han visto sus semblantes, que son todos, auien-
do mandado V. Excs. que esten abiertas las puertas de
su Palacio, y solo sirvan las guardias para el respeto.
Poca Astrologia es menester para anunciar de tan be-
nigno aspecto, las nobles influencias de su gouierno. Y
porque antes de eagararse en el, suele ser conuersacio
muy gustosa los sucesos del viage, buelno a ofrecer a
V. Excs. las circunstancias mas nobles del, en el Pape-
girico que dize en Cartagena, aun antes de perder de
vista el Mar, referuando la segunda parte para el de los
año de mi Señora Doña Elvira, que prediquè en el Mar
Pacífico. Guarde el Señor las Excelentissimas Perso-
nas de V. Excs. como debo suplicarle, y estos Reynos
han menester. Puerto del Callao, y 1. de Nouiembre
de 1681.

Excelentissimos Señores.

B. L. P. de V. Excs

El menos Capellan de V. Excs.

Francisco Lopez.

Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei. Matthæi cap. 1.

No fin, que vencidos los Mares, surgimos venturosamente en saluamento? Que dimos fondo en Tierrafirme? Que pisamos el suelo de Cartagena, y venimos a festejar las excelencias de S. Joseph, a cuyo patrocinio atribuyen esta felicidad otras nobilissimas Excelencias? Esta es verdad, o es sueño? Verdad es, si atendemos al suceso: sueño es, si reparamos en las circunstancias del. Todo lo hallaremos en el Euangelio de oy, y aun en las pocas palabras que propuse por Tema: *Et ecce Angelus Domini in somnis apparuit ei.*

Sueños ay, Catolicos, a donde no llega el pensamiento mas desvelado: desvelos ay, a donde no alcanza el sueño mas mentiroso. Soñó Nabuco vna quimera de metales, oro, plata, bronze, hierro, y barro. Fingiose el Rico Avaro la seguridad mentirosa de su fortuna entre los ocios de vn desvelo. Al sueño de Nabuco no pudo llegar el desvelo. Al desvelo del Rico Avaro no pudo llegar el sueño. No pudo llegar el desvelo al sueño de Nabuco, porque en el se vieron fatalmente arruinadas quatro floridas Monarquias. No pudo llegar el sueño al desvelo del Avaro, porque en el desvelo pensó fixar el clauo a la rueda de su fortuna: luego sueños ay a donde no llega el pensamiento mas desvelados desvelos ay a donde no alcanza el sueño mas mentiroso. Pues esto nos sucede en las circunstancias del viage, y esto hallamos verificado en las grandezas de Joseph: el viage, aunque feliz, ha sido tan irregular, que puede pasar por sueño: las grandezas de Joseph son tales, que las propone el Euangelio como soñadas. Digamolo mejor.

Danielis
cap. 2. v. 38.

Luc 2. cap.
12. v. 18.

mejor. Oy tenemos a Joseph desvelado, y a Joseph dormido; desvelado: *Hæc autem eo cogitante*: dormido: *In somnis apparuit ei*. Pero al desvelo no pudo llegar el sueño: al sueño no pudo llegar el desvelo. No pudo llegar el desvelo al sueño, porque en el desvelo temio manchas en la pureza de Maria, y manchas en Maria, ni por sueños pueden imaginarse. No pudo llegar el sueño al desvelo, porque en el sueño descubrio tales beneficios del cielo, que ni el pensamiento mas despierto pudiera trepar a tanta cumbre: luego el sueño no llegó al desvelo: luego el desvelo no llegó al sueño: *Hæc autem eo cogitante: ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei*.

Dexando pues los defectos que temio Joseph en Maria, porque ni por sueños pueden imaginarse, veamos que son en abono de sus grandezas. Pero que avia de sonar Joseph hijo de David, sino lo mismo que sonó Joseph hijo de Jacob, y Virrey de Egipto? Ahora entiendo unas palabras difíciles de la escritura *Dormierant somnum suum*: durmieron su sueño. Notad, no dice que durmieron el sueño, sino que durmieron su sueño. Sabeis por que? Porque vnos duermen sus sueños propios, otros duermen los sueños ajenos: duermen sus sueños propios los que hallan verificado en si mismos lo que sueñan: duermen los sueños ajenos, los que no en si mismos, sino en otros lo verifican. Pues esto le sucedio a Joseph hijo de David, porque sonó lo mismo que avia sonado Joseph hijo de Jacob. Sonó Joseph hijo de Jacob, que Sol, Luna, y Estrellas le daban respetosa adoracion: *Vidi per somnium quasi Solem. & Lunam, & Stellis undecim adorara me*. Y quando se cumplio este sueño? No me lo finjo yo, que son las frases, que usan los Santos, y Expositores Sagrados, quando hablan de este

Psal. 75
v. 6.

Genes. 37
v. 9.

este suceso. Eleuó la gracia del Rey de Egipto a Ioseph a su Consejo de Estado, porque siendo esta la herarquia superior, se halla en ella verificado lo que dixo el Rey: que solo el le precederia en el tropo: *Vno tantum Regni solio te praecedam.* Mandó Ioseph toda la Monarquia, porque siendo Gobernador de ella, se fió de su gran talento esta confianza: hizólo el Rey Virrey de Egipto: assi lo dicen quantos examinan bien su ministerio. Digamoslo mejor. Quiso Dios desengañar al Mundo de quien era Ioseph, y permitio en vn tiempo, que padeciese su inocencia la aduersidad, para eleuarlo despues al trono de la grandeza: y que grandeza fue esta? En Ioseph hijo de Iacob; que le adorassen el Sol, la Luna, y las Estrellas, esto es su Padre, su Madre, y sus Hermanos. En Ioseph hijo de David, que se verificassen en el con singularidad estas prerrogatiuas; porque esto le dixo el Angel en vn sueño: y sino vedlo. Lo que le dixo el Angel en el sueño, fue, que no desamparasse a su Esposa; porque el hijo que tenia en sus entrañas era el Verbo encarnado, de quien auia de ser Ioseph Padre en la tierra: luego fue lo mismo que dezirle: que Sol, Luna, y Estrellas le daban adoracion respetosa: que lo adoraban las Estrellas, porque siendo estas lucidos geroglificos de los Santos: *Quasi stelle in perpetuas aeternitates:* todo fue vno, verse eleuado Ioseph a tan alta herarquia, y confesarle todos los Santos la ventaja: que lo veneraba la Luna, porque siendo Maria como la Luna: *Pulchra vt Luna.* Quando le declaró el Angel su pureza, le declaró tambien su rendimiento: que lo respetaba el Sol, porque con esta voz habló del Verbo encarnado Malachias: *Orietur vobis Sol Iustitia.* Y esso dize de Christo la Escritura: *Et erat subditus illis.* Luego el sueño de Ioseph hijo de David, fue el mismo que tuuo Ioseph

Descripcion
alegorica de
los puestos, y
sucessos del
Excelemisso
mo Sr. Du-
que de la Pa-
lata.

Genes. 41
v. 40.

Daniel.
cap. 12. v.
3.

Cant. cap.
6. v. 9.

Malach. c.
4. v. 2.

Luc. c. 2.
v. 53.

B hijo

hijo de Jacob, y Virrey de Egipto: *In somnis apparuit ei.*
Pero porque Sol, Luna, y Estrellas han de ser la me-
tafora con que declare el cielo los beneficios que hizo
a Joseph? Porque Sol, Luna, y Estrellas fueron las que
gouernò Joseph para beneficio nùstro. El beneficio no
ha sido vna feliz nauegacion? Pues vna nauegacion fe-
liz a quien se debe, sino al Sol, a la Luna, y a las Estre-
llas. Debese a las Estrellas, porque mirando la aguja al
Norte, se eucaminan azia el Puerto las proas. Debese
a la Luna, porque siendo beneuola la conjuncion, se as-
segura la templança del tiempo. Debese al Sol, porque
obseruandolo cada dia los Pilotos, sabemos los grados
que se disminuyen, y el parage en que nos hallamos.
Quantas vezes en la Baia de Cadiz hablamos de la con-
juncion? Quantas en el descubrimiento de la Alegran-
ça, reconocimos el beneficio del Norte, que despues
de aver consumido 33. dias entre cabos, encaminò tan
felizmente las proas de nuestras Naues? Quantas a visi-
ta de Mataliron celebramos las obseruaciones del Sol,
pues aun quando probablemente imaginabamos, que
distabamos ochenta leguas de tierra, nos hallamos an-
tes de ocultarse el Sol, sobre ella, para que las luces del
Sol desvaneciessen las sombras de nuestras dudas. Assi,
que Sol, Luna, y Estrellas, siendo las que cifran las
grandezas de Joseph, son las que por beneficio de Jo-
seph han hecho nuestro viage venturoso. Este pues serà
el assunto. El assunto ha de ser dar las gracias al Joseph
de la felicidad del viage: y las Gracias en opiniou de los
Antiguos fueron tres, que corresponderan a tres dis-
cursos, que comprehendan el sueño. Si el assunto han
de ser las grandezas de Joseph, las vereis cifradas, en
que lo respectassen Sol, Luna, y estrellas: esto es, los San-
tos, Maria, y el mismo Christo. Si la fiesta se consagra a

tan grande Patriarca, porque por su patrocinio avemos conseguido tan feliz navegacion: la navegacion, y sus circunstancias quien ha de explicarlas, sino Sol, Luna, y Estrellas, de quien depende: y si finalmente sonó Ioseph hijo de David lo mismo que avia sonado Ioseph Virrey de Egipto, ni esta voz ni esta circunstancia faltará a la Fiesta, en que Sol, Luna, y Estrellas se vean respetar obsequiosamente a vn Virrey, Consejero de Estado, y Governador de toda la Monarquia en la felicidad de este viage. El viage por lo irregular será vn sueño, mas vn sueño alto, y misterioso, que tal fue el de Ioseph. *In somnis apparuit ei.* La gracia.

Hac autem eo cogitante, &c.

Sonó Ioseph que lo adoraban las Estrellas. Empieço assi, porque como dixo vn discreto: *Festinanti mihi ad remperuenire nullum proemium, nullum placet exordium.* Sonó digo, Ioseph que lo adoraban las Estrellas, pero que las Estrellas lo adorassen, solo esso parece que no esta en el Euangelio. En el Euangelio de Ioseph esta el sueño: *Apparuit in somnis.* Pero en el sueño no se encuentra la adoracion de las Estrellas, esto es lo Santos. Osaremos dezir que no? si se lee superficialmente el Euangelio, assi lo dirá alguno; pero si se repara bien en la profundidad del, ninguno osará afirmarlo, porque basta que lo respetase el Sol. El Sol respetò à Ioseph, luego lo adoraron las Estrellas; aun es mas clara esta consequencia, pero ella no es mia, sino del gran Padre San Bernardo. *Signum magnum apparuit in celo.* Viose en el Cielo vn gran prodigio; y que fue este prodigio? vna Muger vestida del Sol, y coronada de las Estrellas: *mulier amicta Sole & in capite eius corona stellarum duode-*

Claud.
Mam. Pref
in lib. de
Stat. Ani.

Apoc. c. 12
v. 1.

Bernardus
Serm. de
Assumptio
ne B. Ma-
rie.

sim. Que el Sol de que se vestia Maria, fuesse simbolo de la Encarnacion del Verbo, esto lo confiesan todos: pero si tenia al Sol, para que las Estrellas? Por q̄ esta fue consequencia forçosa dize Bernardo: *Quid ni coronent sydera quam Sol vestit.* El Sol no cortejaba á esta misteriosa Muger, pues como si la respeta el Sol, no han de venerarla las Estrellas? Assi, que del respeto que le daba el Sol, es legitima consequencia, q̄ la cortejaban las Estrellas. Respetó el Sol Christo à Ioseph, y esto le dixo el Ángel quando le declaró que avia de ser Padre de Christo en la tierra: luego en el mismo sueño se lo declaró que le avian de dar la ventaja todos los otros Santos, simbolizados en las Estrellas: *In somnis apparuit ei.*

Pero, que para respetarlos Santos á Ioseph como á Santo de superior herarquia se ayen de proponer en el geroglifico lucido de las Estrellas? si; que esta es la ventaja de este Illustrissimo Patriarca. Las estrellas son muy eleuadas, muy lucidas, pero la grandeza de Ioseph es tanta, que aun para llegar á darle adoracion los Santos (valgame de este termino, porque es el mismo del sueño de Ioseph: *adorare me*, y porque hablo entre doctos, que sin reparar en la voz, atienden al sentido de ella) que aun para llegar á darle adoracion los Santos, buelvo a dezir, huvieron de crecer a la ostentacion luminosa de Estrellas. Notable ventaja; si por cierto. A la santidad llamó el Señor luz de la tierra: *Vos estis lux Mundi*, y las Estrellas son luz del Cielo. Pero no esta en esto lo mas fino del reparo. Si los otros santos huvieran de preferirse á Ioseph no estrañaria yo, que la luz de las virtudes con que brillaron en la tierra, se encendiesse en la lucida llama, cõ que arden los Astros del Cielo. Assi lo hizo el sol en las niñeses del Mundo. Hizo Dios al Sol, y a la Luna lumbreras grandes. *Duo luminaria magna*: y para pre-

Math. c. 5
v. 14.

Genel. c. 1.
v. 16.

preferirse el Sol a la Luna ; encendio mas su esplendor: *Luminare maius*. Si los otros Santos huvier ande compe-
 titile a Joseph la elevacion: tampoco me causaria estrañe-
 za, que creciesen mas. *R*ñi lo hizo aquel Angel rebelde,
 que para ser semejante a Dios, queria subir sobre el cie-
 lo: *In caelum conscendam*: pero que para llegar a darle a-
 doracion a Joseph, y confessar su ventaja, ayau de subir
 los Santos a la representacion luminosa de Estrellas ? Si;
 que ess: es la gloriosa elevacion de Joseph, que aun pa-
 ra llegar a respetario los otros Santos, ayau de crecer
 mas. Oid como lo pruebo. Nacio el Hombre Dios en
 Belen, y dexose ver en el Oriente vna Estrella: *Vidimus
 & stellam eius*. El asunto habia de Estrellas y la prueba à de
 ser puntual aun en esta circunstancia. Pero que Estrella
 fue esta? Era de las que crió Dios en las niñezes del Mun-
 do, o crióla nueuamente para este empleo? Aqui tienen
 entre si vna gran disputa los Santos, y Expositores sa-
 grados. Porque esta Estrella, dicen vnos, se veía cõ tan-
 ta claridad en la tierra, que descubria con su misma luz,
 que no era como las otras: essa es la fuerza de aquellas
 palabras *Vidimus*. Muchas Estrellas se ven, pero esta lu-
 zia tanto, que se veía con singularidad: luego la crió
 Dios de nuevo para este ministerio. El gran Padre San
 Cirilo ocurre a esta dificultad, y dize que no la crió de
 nuevo, sino que le añadió luz, y esplendor para este ca-
 so. Pero si le ha de añadir luz, porque no la cria de nue-
 vo? Yo lo discurre assi: porque la Estrella guiando a los
 Reyes, y llegando al Portal a adorar al Niño Dios, me-
 jor era que aumentasse su luzimiento. Si huviera tenido
 toda essa luz desde el principio del Mundo, diríase, que
 assi como est. ba veía a venerar el Niño Dios: pero auie-
 dola criado Dios en el principio del Mundo, y añadien-
 dole otra luz, no podía dudarse, que era tal la grandeza

Isaias c. 14
 v. 13.

Math cap.
 2, v. 2.

del Hombre Dios, que aun para llegar a darle adoracion, havia de aumentar sus luzes la Estrella. Sea pues de las q̄ crió Dios en las niñezes del Mundo, y aumente Dios su luz, para credito de su grandéz: *Vidimus Stellam eius.* Poco nos costará el ajuste. La ventaja de San Joseph a los otros Santos ninguno podra dudarla, porque S. Joseph pertenece al orden de la vnion hipostatica, que es tan illustre, y tan eleuada herarquia: luego que los otros Santos se confiesan inferiores, no es mucho: pero que sea tal la eleuacion de Joseph, que aun para llegar a venerarlo, se ayan de condecorar, y crecer mas, passando de luzes de la tierra a Astros del cielo? Verdad es, pero tal, que ha de proponerse en vn sueño: *In somnis apparuit ei.*

Reconocen pues los otros Santos la ventaja de Joseph; pero quan grande es la ventaja que reconocen! Yo no quisiera hazer comparaciones entre los Santos: hablo solamente de lo que de este discurso se colige, y así quedese con las limitaciones de discurso mio. Quando soñó Joseph, que le adoraban las Estrellas, el estaba en la tierra, y las Estrellas en el cielo: luego segun este sueño, lleuaba Joseph tanta ventaja a los otros Santos, quanta ay de la tierra al cielo. No lo dixen bien: Joseph estaba en la tierra, y las Estrellas, dandole adoracion, aun se confesaban inferiores: las Estrellas estan en el cielo, y Joseph, siendo superior a ellas, aun subia mas arriba: luego en este ayre de discursir ay mas distancia de Joseph a los otros Santos, que ay de la tierra al cielo? No se que pueda eleuarse mas su herarquia? El que se humilló mas, fue el Dios Hombre: y que dixo de si? *Infixus sum in limo profundi.* Que se abixo hasta lo profundo de la tierra. Notad; no dize hasta la tierra, sino hasta lo profundo de la tierra. El que pretendió subir mas, fue
aquel

Psal. 68.
v. 3.

aqueel espíritu rebelde, y lo que quiso hazer fue, subir sobre las Estrellas: *Super astra Dei exaltabo soliu meum.* De fuerte que quien baxó mas, baxó a lo profundo de la tierra: y quien intentó subir mas, quiso subir sobre las Estrellas del cielo: luego si Ioseph estaba en la tierra, y los Santos simbolizados en las Estrellas le daban adoracion, ni los Santos podian humillarse mas en obsequio de Ioseph, ni Ioseph podia subir mas en la ventaja que lleua a los otros Santos. Verdad es, pero parece sueño: *In somnis apparuit ei.*

Nada dire mas de las ventajas que haze Ioseph a los Santos simbolizados en las Estrellas, por poder dezir algo del beneficio que debemos en el viage a las Estrellas por patrocinio de Ioseph. Pero qual fue este beneficio? El beneficio del Norte, que guia en los viages, es comun a todas las Naues, y a todas las Armadas: assi es, pero siendo comun este beneficio de las Estrellas, no me puede negar, que en este viage han tenido los Pilotos en el rumbo, estrella singular. Effeno es lo que dize la Escritura de la Estrella de los Magos: *Vidimus Stellam eius.* Vimos su Estrella. Todas las Estrellas son de Dios: pues por que esta se llama su Estrella con singularidad? Porque en guiar a los Reyes en el viage, hubo Estrella singular: venian Melchor, Gaspar, y Baltasar a buscar al Niño Dios, y la Estrella que tuvieron en hallarlo, declaró bien la que auian tenido en buscarlo. O beneficio! El beneficio de la Estrella lo lograron entonces tres Reyes, que por sabios, y de gran talento tenian el Mundo: y a vn talento superior, a vn Melchor, no pretendiente de la tierra, sino por superior destino del cielo, embiado a regiones tan lexanas, como no lo auia de guiar vna Estrella singular: *Vidimus Stellam eius?* Pero notad la diferencia. Los Reyes que guió la Estrella, emprendieron vn viage largo, y

*Seruia al
Excelenti
ssimo Je
sús Duque
de la Pa
lata de Pè
loto Ma
ior, Gas
par de Pa
lacios Ca
pitan de
Mar, y
Guerra.*

trabajoso, porque con lengua de luz se les mandó el cielo y en el noble sacrificio de obedecer la voluntad del Rey, se ha visto emprender un viage tan largo, aun sin la seguridad de que guiase tan feliz Estrella: mas esta cada presto nos la ha quitado el cielo, dandonos en el beneficio con un del Norte, vna Estrella singular: *Vidimus Stellam eius.*

Alegranza primera tierra que descubrimos, de Canarias. Dominica Isla de Barlouento. Hizo luminarias la Almirante. Dia del Punto, llama se a aquel en que se pregunta a los Pilotos en que grados se hallan, y quanto distan de tierra.

Asi ha sucedido. En los dias que nos detuvimos entre cabos de que hablaremos luego, el tiempo fue tan vario, y las Naues combatidas del vendabal desafiaban tanto, que no era facil tener certeza del parage, y entonces la Estrella singular que guiaba a los Pilotos, les encaminó a la Alegranza, para darnos la alegria con su mismo nombre. Pero quien podrá ponderar la felicidad del rumbo en el Domingo en que descubrimos la Dominica, digna cierto de que se encendiesen luzes en su festejo, como se vieron aquella noche, haciendo amable maridage la agua, y el fuego, o viendose luzidamente agradecido el beneficio de las Estrellas, pues parecia en las luminarias aver baxado al Mar el firmamento. Entoces pues se vió la gran destreza del Piloto, quando en un mismo dia nos hallamos en la altura, y sobre la tierra. Que varias fueron las opiniones de este dia: mas permitolas Dios, para que se viesse la Estrella singular que nos guiaba: y cierto que en este punto (hablo assi por la consonancia) no puede dexar de advertirse vna circunstancia singular. Lo que era de importancia en el viage, era que viniessen tan bien encaminadas las proas, que no huvieran de torzarse: y lo que importaba menos, era la opinion en si la tierra distaba tanto. Y que hizo Dios: nego lo menos, y concedio lo mas: concedio lo mas, porque dio tal destreza a nuestro Piloto, que si en la tarde de aquel dia no se huviera descubierto la tierra, huvieramos

mos pasado felizmente por entre Mataliron y la Domini-
 cas: negó lo mudo, porque importando para el credi-
 to de Dios, q̄ nos guiaba singularmente vna declaracion
 manifiesta de su asistencia, permitio, y aun traço la va-
 riedad de opiniones en el parage, para que se viera, que
 en hazernos dichosos, se mostraba Dios singular. No
 penseis que es imaginacion mia; que en cierto modo tam-
 bien les sucedio a los Reyes. La Estrella que guió a los
 Reyes, aparecio, y desaparecio: aparecio en el Oriente,
 desaparecio en Jerusalem: pues si lo ha de guiar esta luz,
 porque falta, y se ofusca? Porque se vea que es luz de
 Dios, y viene quando el quiere. En lo principal del via-
 ge nunca faltó la luz: en saber en Jerusalem quanto dis-
 taba la tierra de Belen, que no era de tanta importancia,
 si se ofuscó la luz, y no se dexó ver la Estrella. Tan anti-
 guos son estos successos en la prouidencia de vn Dios: *Vi-*
dimus Stellam viam.

*Fueron mu-
 varias las
 opiniones
 de los Pi-
 lotos.*

Encaminó pues esta buena Estrella nuestro viage, y
 como si en el Mar se vieran los caminos, vino la Arma-
 da, sin aver de torzer las proas. Esta es vna de las singu-
 laridades de nuestro viage, y esto es lo que admiró tanto
 al Sabio, que lo tuvo por muy difícil: *Tria sunt difficilia*
mibi, & quartum penitus ignoro: viam Nautis in medio Ma-
ri. Tres cosas hañó difíciles de entender el Sabio, y vna
 de ellas fue el camino de la Naue en medio del Mar: pero
 el camino de la Naue en el Mar porque ha de ser tan di-
 fícil? Yo lo discurre así: porque no dize los caminos,
 sino el camino: *Viam Nautis in medio Mari.* Que este la
 Naue en medio del Mar, en donde no se ve sino cielo, y
 agua, y no ay de hazer muchos caminos, sino vno solo,
 esto es lo difícil, y que sucede pocas vezes, mas esso su-
 cedió aora. En otros viages da se vn bordo, y otro bor-
 do: hazete vn camino para llegar a la altura, y hazese

*Proverb.
 c. 30. v. 18.*

*Lo mas sin-
 gular de
 este viage
 fue la bre-
 uedad del
 rumbo.*

D despues

despues otro camino para encontrar la tierra: pero en nuestro viage vno ha sido el camino, porque la Estrella superior que nos guiaba, encaminó de suerte las proas, que no ha sido necesario torzerlas sino seguir siempre vna deçota. *Viam Nouis in medio Mari.*

Y que derrota, o que rumbo ha sido este, para que aumentemos los motivos de las gracias que damos a nuestro Santo Patriarca? El rumbo no ha sido comun, ha sido singular: no venimos por el camino, venimos por la senda. Esto deseó David: *Vias tuas Domine demonstra mihi, et semitas tuas edoce me:* muéstrame Señor tus caminos, y enséñame tus sendas. Notad; de los caminos pide solamente que se los muestre Dios: de las sendas, dize que se las enseñe. Porque pues no pide que le enseñe los caminos, o que le muestre las sendas? Porque esta es la diferencia entre las sendas, y los caminos: los caminos, como los andan mas comunmente los hombres, basta que los muestre Dios: las sendas, como son atajos por donde van pocos, es menester que Dios las enseñe: porque ay mucho que estudiar, y que aprender para saber las sendas. Y que en este viage ay mos venido por la senda, y no por el camino? Que sea tan difícil: saber los caminos del Mar, y que la destreza del Piloto sepa los caminos, y las sendas. Verdaderamente que este fue vn camino celestial, porque venimos por el ayre, y a esse camino lo llamó la Sabiduria, del cielo: *Viam Aquila in celo.* Y porque no piense alguno, que esta es ponderacion, ayga el fundamento. Vna de las disputas que ay entre los Pilotos es, si passamos por entre la Gran Canaria, y Tenerife: o si fueron aquellas dos islas que ymas la Palma, y el Ferro? Los que dizen que fueron Tenerife, y la Gran Canaria, hazen vn argumento, que en otra ocasion pudiera temerse mucho; porque si no fuera esto así, abriamos caminado en dos.

Psal. 42.
v. 4.

Rumbos singular. que tomó el Piloto.

que sea tan difícil

si passamos por entre la Gran Canaria, y Tenerife

abriamos caminado en dos.

U

dos horas: 187 leguas, que es lo mismo que yr por el ayre: pero que se yo si en viage en que se han abreviado las distancias, el no haver venido por el ayre, será para todos eficaz argumento? Vaya, que parece sueños: *In somnis apparuit ei.*

Esta felicidad no la han experimentado solamente algunos, o muchos Nauios, sino todos; y cierto que aviendo seguido algunos, diuersos rumbos, se ha visto mas claramente el beneficio del Norte, que los ha guiado a todos con tanta breuedad al Puerto. Salieron los Galeones de Cadiz para Cartagena, y en los ordenes que se les dieron parece que los despachaban para todo el Mundo. Vn Nauio se apartó para la Nueva España: otro fue a Caracas: dos Galeones se quedaron en Tenerife: vno va a Cuba: a otro se le manda entrar en Santa Marta: y que ha sucedido? que solo falta vno (y esse no falta) para que ocupen el Puerto todos. Esta es la dicha que sucederá en la Jerusalem Triunfante. De la Ciudad Santa de Jerusalem dixo San Juan, que tiene puertas al Oriente, puertas al Occidente, puertas al Septentrion, y puertas al Medio dia. Mas para que tantas puertas? Porque siendo la gloria el Puerto de los justos, la grandeza es verlos venir por tantos caminos a vn mismo Puerto: vnos por el Medio dia, otros por el Septentrion; muchos por el Occaso; algunos por el Oriente: y pues esto avemos conseguido. Los caminos han sido varios, el Puerto ha sido vno: porque como era vno el Norte que los guiaba, y el Patrocinio de Ioseph q̄ los defendia de los peligros, todos avian de llegar a vn mismo Puerto.

Esta ponderado el como llegaron: ponderemos agora el quando: porque tambien ha de aumentar el quando nuestro gozo. Todas las Embalcaciones han llegado a Cartagena, y cada vna ha venido sola. Primero voluio a in-

Varios Puertos adonde se despacharon algunos Nauios de la Armada.

Apoc. cap. 21. v. 12. & 13.

corpore

corporarse con la Armada el Patache de Portovelc: despues vno de los dos Navios que estaban en Tenerife. Vnieron despues en distintos tiempos las Tartanas: y ultimamente el segundo Galeon que quedó en Canarias, que por ser el vitimo, no tenia con cuidado. Pues si han de venir todas, porque vienen de vna en vna? Porque San Joseph, q̄ queria alborozarnos con su venida, no queria darnos solamente vn dia alegre sino muchos dias. Hizo S. Joseph para aumentar nuestro gozo lo q̄ hizo el Demonio para atormentar a Job. Iban llegando las noticias de la perdida de su familia, y hacienda, y dize la Escritura, que cada vno de los criados que traia la noticia, venia solo. Llegaba vno, y dezia, como avian perecido sus ganados: venia despues otro, y referia, como lo avian robado sus enemigos: acababa este y entraba el tercero, refiriendo, como avian muerto fatalmente sus hijos. De suerte que el Demonio, que queria afligir a Job, no le dio estas nuevas de vna vez, sino en muchas vezes: esto pues que hizo el Demonio para atormentar a Job, hizo S. Joseph para aumentar nuestra alegría. No avia de ser el Santo Patriarca menos ingenioso en darnos muchos dias alegres, que lo avia sido el Demonio en aumentarle a Job la tristeza en diuersos tiempos. Llegó el Patache, y tuvimos vn buen dia, porque aunque avia corrido, vimos que no avia perecido. Llegó vno de los Galeones que avia quedado en Canarias, y la polvora que se consumio aquel dia en saludarlo, publicó ruidosamente el gozo que tuvimos en cobrarlo. Llegó la Tartana, y nos alborozó con las cartas de España. Llegó el segundo Galeón, que dio a la alegría el complemento. Así disponia San Joseph que se viesse verdaderamente executado lo que solo parece fantasia de vn sueño: *Apparuit in somnis ei.*

Pero si venian tambien guiadas las proas de nuestra Armada:

Job cap.
26. v. 29.

Armada, como en la vltima tarde no ganaron todas el barlovento, y dieron fondo dentro del Puerto, como lo hizieron algunas. Aquí oygo disparar con gran ruido a la Armada, y saludando preventivamente la tierra alborotar la Armada. Así fue. Buscó aquel dia al cielo, y sin hallarse defraudada, encontró con la tierra: observó el Sol, y vio luego el logro de su obseruacion. Pero si bien no la siguiéron todas, lo poco que se perdió aquella tarde, se vio en quan facilmente se ganó por la mañana, y no era el goço de entrar en el Puerto para la hora en que caian las sombras, sino para quando descubriessse el Sol sus luzes. Pero en descubriendo el Sol sus luzes, he ahi la declaracion del alboroto en la casualidad del suceso. El Puerto como avian quedado las Naues de vna parte, y de otra en la noche encendidos los faroles, parecian al cielo poblado de Estrellas porque las Estrellas no estan a vna parte sola, o bien así como el Iris, que cercaba el Trono de Dios: *In circuitu Throni*. Y en la mañana entrando de ambas partes, hazian las Naues el alarde mas vistoso. Así quiso San Joseph, a quien rindieron adoracion las Estrellas, que nos viessemos asistidos de ellas en viage, que por irregular, tambien puede passar por sueño: *Apparuit in somnis*.

Llegan al Puerto las Naues, y no pueden tomarlo todas.

Apoc. c. 4
v. 3.

S. II.

SOnò Joseph, que lo veneraba la Luna: y en el sueño de Joseph hijo de David no puede dudarse, que esta veneracion fue la excelencia singular de auer sido elegido para Esposo de Maria: *Accipere coniugem tuam*. Pero como fue escogido? *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph*. Auiendose desposado la Madre de Iesus Maria con Joseph. Pocas, pero misteriosas palabras. Quien

E

se del-

Vide Ti-
nium hic.

se desposó con Joseph, no dize el Euangelio solamente, que fue Maria, sino Maria la Madre de Iesus. Llebó Maria en dote el ser Madre de Dios, y desposose cō Joseph; y que para desposarse con Joseph, fuesse Maria Madre de Iesus: *Cum esset desponsata Mater Iesu?* O grandezal! En el sueño de Joseph hijo de Iacob tambien se vió re-tratada esta admirable circunstancia: porque quando se cumplio el sueño? cumpliõse quando e'euado Joseph a la gracia del Rey, se vio adorado de su Padre, y de sus hermanos; pero si entonces avia muerto ya Raquel su Madre, y estaba en el Seno de Abraham, que era la Bien auenturança de aquel tiempo, como se cumplio en esta circunstancia el sueño? Ya se lo que responden algunos: que el sueño no se cumplio en Raquel, sino en Bala, que en sentido mas lato la llamaba Joseph Madre; pero si en el Cielo se continuan los afectos de la tierra, como dize vn grande ingenio, tambien desde el Seno de Abraham se goçaba Raquel de ver en aquella eleuacion a su hijo: y esta, discurre yo, fue la grandezza de Joseph; que si Joseph lo venerasse Raquel su Madre, era grande excelencia suya, pero que se aguarde a que estè eleuado al Cielo de aquel tiempo, y entonces le dè adoracion, esso es mayor timbre. No pudo Maria ser eleuada a mayor altura, que a ser Madre de Dios, y que explique el Euangelio, que fue Madre de Dios, para respetar a Joseph como Esposa: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph?*

Pensará alguno, que he dicho algo en atalanga de Joseph, pues aun no lo he explicado todo. Porque de Maria que se desposó con Joseph se dize, que era Madre de Iesus: y de Joseph que se dize? que era Joseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Joseph.* Dize que Joseph para desposarse con Maria, era Joseph: y Maria para desposarse con Joseph, era Madre de Iesus. Yo no digo sino lo que

que dize el Evangelio; pero el Evangelio dize tanto, que solo con la admision puede concebirse. Entre Ioseph, y Maria no pienso alguna que doy yo al Santo Patriarca alguna ventaja, declaro solo los misterios del Evangelio, que para honrar a Ioseph usó de estas palabras. Parecia-me pues a mi, que para proporcionar a Maria cō Ioseph para el desposorio, a Maria se le avia de quitar mucho, y a Ioseph se le avia de añadir algo. No es esto lo del Calvario? *Mulier ecce filius tuus: ecce Mater tua.* Eleuó Dios a San Iuan a la grandeza de ser hijo de Maria: *Ecce Mater tua.* Y como llamó entonces a Maria? llamóla solamente Muger: *Mulier ecce filius tuus.* Todos reparan en esta palabra, pero no se si la comprehenden todos; porque llamó entonces Christo Señor nuestro a Maria Muger? Fue porque como estaba tan desfigurado, no parecia ser hijo de Maria? No, porque Maria que en los cantares dio las señas de su hijo: *Candidus, & rubicundus,* sabia tambien la profecia en que se anunció, que desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza avian de desfigurarlo los tormentos: *A planta pedis usque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* Seria porque assi como tubo Christo en la Cruz el desamparo del Padre: *Vt quid dereliquisti me,* se explicaba en esta voz algun desamparo misterioso de la Madre? Tampoco, porque el Evangelio dize: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Pues porque llamó entonces el hijo a su Madre, Muger: *Mulier?* Yo lo discorro assi. Porque la daba entonces a S. Iuan por Madre. Como eleuaba Dios a S. Iuan a tan alta dignidad, que hizo? Para proporcionarlos a ambos añadió a S. Iuan, y quitó a Maria. A San Iuan añadió el ser amado de Iesus: *Discipulus quem diligebat Iesus.* Y a Maria le quitó el ser Madre de Dios; que esto fue ocultar esta prerogativa, y llamarla solamente Muger: *Mulier.* De suerte, que quitando

Ioan. cap? 19. v. 26.

Cantic. c. 5. v. 10.

Isai. c. 1. v. 6.

Math. c. 27. v. 46.

Ioannis. c. 19. v. 25.

Ioan. c. 13. v. 23.

tando mucho a Maria, y añadiendo mucho a San Juan, los proporcionó Dios, para que Iuan fuese hijo de Maria. Y que hizo en el desposorio con Ioseph? En Maria se explicó que era Madre de Iesus: en Ioseph se dixo, que era Ioseph: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Ved si esto parece sueño: Apparuit in somnis.*

Pero si queria Dios hazer tan vuos a Ioseph y Maria, para que permitio los zelos? Quien creyera que huiera de explicarse vn misterio cō otro misterio; porque estos son los secretos de Dios, que no se dexan ver vna vez sola, sino muchas vezes. En la Luna que era Maria, temio Ioseph alguna mancha, y de la conjuncion de la Luna, que tanto domina en el tiempo se ocasionaron los temores que padecemos entre Cabos. Pues si queria concedernos Dios vn viage feliz, porque en el principio del quiso que padeciessemos tantos sustos? Veis aî el misterio, que sino se explica, por lo menos se representa en otro misterio.

Tormenta y detenciõ de la Armada entre los Cabos de Cantin, y San Vicente.

Que en los zelos de San Ioseph se representasse esta circunstancia tan notable de nuestro viage, vereis como lo prueba. Lo primero que dixo el Angel a Ioseph, fue, que no temiesse: *Noli timere*: luego temia Ioseph en el temporal que padecia, esto es lo que nos sucedio a nosotros. Temio Ioseph, y vimos tambien nosotros cercados de temores. Los temores en Ioseph eran los zelos, los temores en nosotros eran los rezelos: Ioseph dudoso de lo que le sucedia, poco despues del desposorio se hallaba sin saber en que avia de parar aquella confusion: nosotros consolados con lo que experimentabamos en el principio del viage, no sabiamos en que avia de parar aquel suceso. Miraba Ioseph a Maria, esto es a la Luna, y temia: mirabamos nosotros a la Luna, que tambien en la conjuncion avia empegado fauorable, aunque luego se

vio

vio varia, y turbada: y temiamos sus efecto: *Noli t mere.*

Temeroso Ioseph no acertaba a dar vn passo: y temerosos nosotros no podiamos ganar vn passo en el viage. Treinta y tres dias, por exemplo, estuimos en mōtar las Islas entre dudas, y temores: y lo que es mas, perdiamos de noche lo que ganabamos de dia. Vnas vezes tendidas las velas, procurabamos adelantarnos: otras, recogidas todas, y aun calados los masteleros, teniamos a bien, poder aguantar en tiempo tan contrario. Temiamos los Cabos, porque quando nos apartabamos de vno, nos acercabamos a otro: todo era temor, todo detencion, todo confusion, todo rezelo, y desconfianza: *Noli timere.* No es esto lo que le sucedio a Ioseph? Quando sopla el vendaual defecho de los zelos, creedme señores, assi estaba Ioseph, como si estuviera entre Cabos. El vn Cabo era la pureça de Maria, porque luego encontraba Ioseph con ella: el otro cabo era la evidencia de que auia concebido: *Inuenta est in utero habens.* Si caminaba a creer, que auia faltado Maria a la fidelidad, encontraba luego con su pureça, y no podia passar a delante en su discurso. Si boluia a ver las señas de que auia concebido, encontraba con la evidencia en las señales. Sopla el vendaual de los zelos, y vnas vezes recogia Ioseph las velas de la imaginacion, para no pensar en nada: otras era forzoso tenderlas, y ver si podia sacarlo de entre Cabos el pensamiento. Pero que turbado, que confuso estaria el pensamiento entonces! El Eoangelio solo dize, que pensaba en estas cosas: *Hæc autem eo cogitante.* Y ya que no podemos aueriguar el *hac* de Ioseph, discurramoslo por el *hac* de cada vno de nosotros. O que turbados y confusos estuvieron entonces los pensamientos! Pensabamos en aquel triste dia, en que dexamos a Cadiz, pues antes de perder de vista la tierra, perdimos de vista la bonança,

F y vimos

Deviense
In Arma-
da desde
Cadiz a Ca-
narias 33
dias, sien-
do viage
regular de
8.

Intentan
los Galeo-
nes boluer
se a Cadiz
y no puede
la Capita-
na.

y viras las mudanças de la Luna. Pensaban otros en la brevedad con que en otros viages auian cortado las Naues las ondas, saliendo de aquel pelico, y con esta memoria martirizaban mas el pensamiento. Los que sin mucha causa se auian embarcado, pensaban en el error de dexar por las inconstancias del mar las seguridades de la tierra: los que por seruicios del Rey, o por causas precisas no se auian podido escusar del viage, pensaban en la incertidumbre de lograrlo: todo era finalmente confusion en la imaginacion: y si caminassen las Naues como caminaban los pensamientos, no hauiera tanto en que pensar: *Hæc tamen eo cogitante.*

Confuso Joseph quiso dexar a Maria: *Voluit occultè dimittere eam.* Y confuso nosotros quisimos dexar la derrota, y boluer al Puerto. De Joseph dize el Euangelio, que quiso dexarla occultamente: de nosotros se verificò, que occultamente lo queriamos: *Voluit occultè;* pero no tan occultamente, que no se intentasse mas de vna vez, aunque sin poder conseguirlo. Assi le sucedio a Joseph: queria dexar a Maria, y sentia una secreta violencia, que no le permitia dexarla: quisimos desamparar la derrota, y hallamos en la Naue vna rebeldia tal, q̄ no pudo conseguirse boluer la proa: Joseph queria dexarla, porque era justo, y no queria entregalla: *Cum esset iustus, & nollet eam traducere.* Quisimos nosotros boluer, por q̄ en la conservación de la Armada executaba tambien la razon, y la justicia: tan vnos fueron los sucesos: *Voluit occultè dimittere eam.*

Cansado finalmente Joseph, se rindio al sueño, y todo fue vno, entregarse al sueño, y acabar se aquel temporal, serenarse el cielo, y poder proseguir alegre el viage de la vida. Todo esto nos ha sucedido a nosotros. Al principio temores, detenciones, y sustos: pero despues vn viage tan

ge tan feliz, que desde Islas acá parece vn sueño: *Apparuit in somnis*, o por dezirlo con mas propiedad, parece vn sueño compuesto de muchos sueños, que en plural habla el Evangelio: *in somnis*. Añade, Vn sueño fue la brevedad, pues anduvimos en menos tiempo mas de mil leguas, que trecientas. Vn sueño fue la continuacion del tiempo, que siendo vno, y no muchos, hizo el viage muy dichoso. Vn sueño fue el beneficio de la briza, pues soplando por popa, nos libró de fustros, y peligros. De estos tres sueños, acabandose los rezelos que padeciamos entre cabos, se hizo vn viage, que a la verdad puede contarse por sueño: *In somnis apparuit ei.*

Felicidad del viage desde Cartage-
na a

Dezid aora señores, si en los zelos de Ioseph, que remio manchas en la Luna, estan bien representados los rezelos, que nos ocasionó la Luna en el primer passo del viage; pero dezid tambien, si en vno, y otro suceso se debió al influxo de la Luna, que fuessen las desgracias venturosas? Este es el estilo que vsa el cielo con los Heroes de primera magnitud. En Joseph hijo de Iacob viose primero la aduersidad, y despues la exaltacion, llegando a ser Virrey de Egipto. En Joseph hijo de David viose primero el desahogo en los zelos, y despues la eleuacion a Esposo de la Madre de Dios: *Accipere coniugem tuam*. En nuestro viage gouernado por San Ioseph, primero los temores, las detenciones, y los rezelos entre Cabos, y despues la felicidad en el golfo, y vltimamente la dicha de surgir en soloamente. Assi hizo Dios en S. Joseph los temores misteriosos. Assi hizo el cielo en Joseph Virrey de Egipto las desgracias venturosas; y assi finalmente en el viage se vieron las turbaciones, y temores desvanecidos. Este es la mayor gloria, dexa Boecio: *Felices dixerim, quos infortunio dixerim esse felices*. Ser dichoso con la felicidad esso no es muchos; ser dichoso con la desgracia, essa es la ventura. Joseph Virrey de Egipto primero ex-

Boecio de
consolatio-
ne.

ro ex-

Obserua-
cion curio-
sa de los
Martes.

ro exponer entó la aduersidad , y despues con su constancia la hizo dichosa. Joseph hijo de David primero padecio los zelos , y con su valor los desvanecio dichosamente. Nosotros en el viaje , primero tuuimos temores , y la confusion , para convertir este temor , y estas confusiones en alborico , y alegría. O fortuna! Ninguna prueba es mejor , que vna circunstancia del viaje , en que reparan todos. El dia del Martes , o sea por que presidiendo en el el Dios de la guerra , siempre se tiene por sangriento : o lo que es mas cierto , porque allí lo ha querido persuadir la supersticion de los agueros , tienele por aziago. Allí lo podiamos dezir nosotros , pues Martes fue aquel fatal dia en que salimos de Cadiz , y Martes de Carne toledas aquel triste dia , en que con furioso motin nos amenaçaron las olas : pero como se avian de ver las desgracias venturosas , que sucedie? Que en Martes descubrimos la Alegrança , siendo aquel descubrimiento el mas deseado de todos : y en Martes dimos fondo en Cartagena , siendo este el que le dió al gogo el cumplimiento. No tuuieron buen fin los zelos de Joseph , viendose eleuado a digno Esposo de Maria ? No tuvo feliz suceso el viaje , trocandose los vendavales en brizas , los temores en seguridad , y los rezelos en desengaños de quanto nos ha favorecido el cielo? Pues esto se debió a la Luna , por mas que parezca sueño: *Apparuit in somnis.*

§ III.

Ioan. 4^o.
v. 46.

SOnó finalmente Joseph , que lo respetaba el Sol , y siendo Joseph Padre de Christo en la tierra , declaró la Escritura este respeto , diciendo , que estaba sugeto el Dios hombre a Joseph , y a Maria: *Et erat subditus illis.* Mas esto era debido a la dignidad de Padre. *Quia Pater maior me est,* dixo Christo Señor nuestro. Mi Padre es mayor que yo.

Comun-

Comunmente entienden los Padres, y Expositores, que habló Christo de si en quanto hōbres porque en quanto Dios, el Padre, y el Hijo son iguales. Con todo esto San Chrysostomo, y los mas de los Padres Griegos dizen, que ha de entenderse este texto de Padre a Hijo, en quanto Dios. Pero en quanto Dios como puede el Padre ser mayor que el Hijo? Yo respondere con el mismo texto: *Quia Pater* porque es Padre: el Padre tiene vna prioridad original respecto del Hijo, que assi la llama la Theologia, y a esta prioridad de origen llamó el texto mayoria: *Quia Pater maior me est*. La fee no puede oponerse al respeto, y el respeto se conforma mucho con la razon; por esso dixo, que era mayor el Padre, porque era Padre: *Quia Pater maior me est*.

Veo que està propuesto el discurso, pero que està luego impugnado. Porque Joseph no fue Padre de Christo en la realidad, sino en la opinion: luego no puede ni aun por acomodacion verificarse de Joseph el texto? Y que, os parece poco, que fuesse Joseph Padre de Christo en la opinion? Pero dexando esto a parte, que seria, si yo probasse, que en algun sentido fue verdadero Padre de Christo? Pues oid como lo pruebo. Para que Joseph fuesse verdadero Padre de Iesus, era necesario, que le huiera dado el ser: Joseph se lo conseruó: luego se lo dio? Pruebo la consecuencia. La conseruacion en buena Filosofia, es vna nueva produccion: Joseph le conseruó la vida al hombre Dios, porque quiso valerse del patrocinio de Joseph, quando lo buscaba Herodes para quitarsela: luego si Joseph se la conseruó, se la dio. Joseph se la dio: luego fue verdadero Padre. Si a algùn le quedare alguna duda, sepa q̄ el discurso no es mio, sino del hombre mas sabio que ha tenido el mundo. Este fue Salomon. Litigaban delante de Salomón dos mugeres, pretendiendo cada vna que vn rapaz era su hijo. Mas que haria la espada de Salomon entre tan importunas litigantes? Man

Aranaf.
serm. contra
Arian.
Hilarius
lib. 9. de
Trinit.
Nazíze.
orat. 4. de
Theol.
Christo.
Euthimias
hic.

da, que se divida el infante, y se entregue a las dos por igual
dos partes. Entonces la voz de ellas arrojado del Tribunal
de su justicia al de su misericordia, llega por la vida del in-
fante, viniendo bien en que se le entregue a la otra; pero
el Rey declara luego que se le dé a esta, porque era la ver-
dadera madre. Dificil resolucio por cierto! El afecto na-
tural de que se le conseruasse al infante la vida, es verdad,
que era vn grande argumento para entender, que aquella
era verdadera madre: pero no era euidencia, porque podía
averse excitado del horror, o de la compassion de ver morir
a vn inocente. Pues como Salomon, sin quedar con duda
alguna, declaró, que esta era su madre? Porque aunque no
quedó aueriguado, si le auia dado el primer ser, no quedó du-
da, que le auia dado el segundo, conseruandole la vida: y si
le conseruó la vida: luego se la dio, que era lo necesario, pa-
ra que fuesse su verdadera madre. Conseruó Joseph la vida
al hombre Dios, eligiendolo Dios para este ministerio: lue-
go se la dio, y fue Padre verdadero, a quien dió el Sol los
respetos de Padre: *Quia Pater maior me est.*
Es tan verdadero este discurso, que como rezelandose
del, quiso el Padre Eterno declarar a todos, que el Verbo
encarnado era su hijo. Rara transformacion! Joseph tenia
al principio zelos de Maria, y el Padre, digamoslo assi, los
tuvo de la Paternidad de Joseph: y que hizo? Lo que yo de-
zia, y lo que aduirzio San Juan: *Hunc enim Pater signauit
Deus.* Puso Dios su sello en el Hijo, para que se conocies-
se, que era obra suya: assi lo dize más claramente el He-
breo, porque no lee *signauit*, sino *sigillauit*. Sello. Y q sello
fue? El sello del Padre: *Hunc enim Pater signauit Deus.* No-
tad, no dize el sello de Dios, ni el sello del Espirito Santo,
sino el sello de Dios Padre: y la razon es, porque como via-
da tener el Dios hombre a Joseph por Padre en la tierra, era
menester que se supiesse, q era obra del Dios Padre. *Hunc
enim*

Joann. ca.
4. v. 27.

enim Patris signavit Deus. Luego Joseph fue tan verdadero
 Padre, que porque se le quitó el fello, puso el Dios Padre
 en el Verbo humanado el fello, para que se viesse que era
 obra suya. (*en el fello que se le quitó el fello*)
 Allí fue, pero mirad para gloria de Joseph una singulari-
 dad en este fello, por que en donde le estaba este fello el hijo
 La Escritura se explica una con otra, y en donde hubiese
 de yr el fello lo explica un afecto de la Esposa de los canta-
 res: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum su-*
per brachium tuum. Quiso que le llevase el Episofo como
 gravada en un fello: y en donde *Super cor tuum, super bra-*
chium tuum, en el coraçon, y en el braço; pero si va en el
 braço, tambien este fello pertenece a la paternidad de Jo-
 seph, porque el coraçon que es lo primero que viene es para
 el primer ser, el braço para el segundo: el coraçon es para
 dar la vida el braço que defiende para conseruarla. No qui-
 so Dios que fuese Joseph el que conseruasse con singulari-
 dad la vida del Verbo humanado. Luego el fello de la pa-
 ternidad, que va en el braço, tambien le pertenece a Joseph.
 Cierta que parece fueño: *Apparuit in somnis* el sup no sib
 He hablado con singularidad del patrocinio de Joseph,
 en que felle mostrò el Sol respetoso, para que veamos con
 el patrocinio de este gran Patriarca como nos sirvió el Sol
 en el viage, mostrandose obsequioso a un Virrey, assi como
 con anticipada adoracion venerò a otro Virrey de Egipto.
 Pero que mucho que se viesse obsequioso el Sol, si en el
 tiempo en que salió la Armada de Cadiz se le dio el exem-
 plar más alto de obediencia. Querer referir a ora las dificul-
 tades que ocurren en el despacho de una Armada, sería en-
 trar en un asunto tan difícil como el despacho. Los Galeo-
 nes estan detenidos en el puerto con gruesos cables, y muy
 visibles; pero los que los detienen son otros cables inui-
 sibles. El tiempo era vario, y borrascoso, instaban por otra
 parte

Cant. c. 8.
 v. 6.

parte los ordenes Reales, y las conveniencias publicas. No era finalmente tiempo de salir, y el Sol salió alto y generoso, que pudo enseñar a obedecer al Sol. ¿quizo? salió sin tiempo. La obediencia (oíd señores esta Filosofía) ha de ser a tiempo, y sin tiempo: ha de ser a tiempo, porque ha de ser puntual: ha de ser sin tiempo, porque ha de ser rendida. No es esto lo de la Higuera? Pidióle Christo Señor nuestro el fruto, y advierte el Evangelio, que no era tiempo: *Non erat tempus ficorum*. Pues si no es tiempo, para que pide el Señor el fruto, y aun la castiga, porque no le obedece en darlo? Porque la obediencia ha de ser a tiempo, y sin tiempo: a tiempo, porque ha de ser puntual; sin tiempo, porque ha de ser rendida. O alto exemplo de quien viniendo a mandar, enseñó tan noblemente a obedecer! Para no perder tiempo en obedecer, obedeció sin tiempo: ved si pudo aprender a obedecer el Sol: *Et erat subditus illis*.

Marc. c. ix.
v. 13.

Este día
dejaró de
observar
el Sol al-
gunos Pi-
lotos.

Apoc. 12.

¿Y en que ha confitado el obsequio, o la obediencia del Sol? La felicidad del viaje solo el Sol es quien la asegura, y quanto nos la aya asegurado es facil de concebir. En el día en que se tomó el punto fue poca, o ninguna la variación en los grados: porque el Sol observado diligentemente de los Pilotos, nos certificaba de la altura: solo el ultimo día dexaron algunos de observarlo: y lo poco que se perdió a quel día en no ganar el barlovento, se ocasionó de no haver observado el Sol. La ave que levanta mas el vuelo es la Aguila, aquella que observa el Sol. Ponese la Aguila a mirar derechamente al Sol, y esta es la que no solo bpeña mas, sino la que acierta el vuelo. Expliquemos esta circunstancia en vna vision del Apocalipsi. Vio San Iuan vna prodigiosa Muger vestida del Sol: *Mulier amicta Sole*. Si reparamos en que era Muger, no será mucho dezir, que miraba al vestido; si ahondamos más en que esta Muger era Maria, y el Sol el Verbo humanado, como dize San Bernuado, es preciso

confessar, que tenia los ojos fixos en el Sol. Miraba pues el vestido, obseruaba el Sol: y que sucedio? *Data sunt Mueri ala due Aquila. que, vt volaret in desertum in locum suum.* Que boló luego como la Aguila con tanta felicidad, que llegó a su lugar: *In locum suum.* De suerte, que de obseruar el Sol, se ligio hazer vn viaje tan feliz, que no solo llegó a dar fondo a quella Aguila caudal en el lugar, sino en su lugar, que era el Puerto: *In locum suum.* Así fauorecio el Sol a quien lo obseruó, que nada perdio del lugar a donde avia de llegar: *Vt volaret in desertum in locum suum.* Poco nos costará el ejufte. La Naue, dixo vn buen ingenio, no es otra cosa, que vn remedo de vna Aue: *Velaque sunt ala, totaque Nauis avis.* Bbela la Aue por la region del ayre. Euela la Naue por esse liquido elemento. La Aue si es como vna Aguila, mira al Sol: el Sol si quiere fauorecer la, da luz, para que no pierda nada en el viaje, sino que llegue a su lugar, que es lo que sucedio a las que obseruaron el Sol: *In locum suum.*

Pero que bien se dexó obseruar el Sol en lo demas del viaje! Esta fue vna noble atencion del cielo. Al principio del viaje todo fue tristeza, y melancolias. Allá alcançaban aun las aguas del Mar de la Noruega, y toda la Noruega, esto es la noche, y la confusion parece que estaba sobre nosotros: y que hizo el cielo? Diones en lo restante los dias tan claros, tan apacibles, tan benignos, que bien se conocio que eran embiados del cielo, y que salia el Sol a que lo obseruassen los Pilotos. O beneficio! Podo ser el viaje breve aunque los dias huieffen sido melancolicos, y ceñudos. Pudo ser el viaje feliz, y sin desgracias, aunque el Sol huiera encapotado sus luzes; pero viaje alegre, y gustoso mal lo huiera sido, si el Sol no huiera fauorecido con los dias claros. Así sucedia, para que lo obseruassen los Pilotos, pocos fueron los dias, que no se dexasse ver el Sol, para que no

Obserua el Sol ta Al miranta, y gana el barbouento.

H fati

Exod. 13:
v. 21.

*Briga por
das quã-
ta favore-
cieron el
viage.*

Malach.
cap. 4.

*Eclipse de
Sol, que
huno en el
viage.*

fatigassen sus luzes, fueron muchos dias las brizas pardas, en que vna nube muy delgada templaba sus rayos. Pareceme, que veo executado en nuestro viage el beneficio que hizo Dios a los hijos de Israel: *Per diem in columna nubis*: de dia los guiaba vna nube. Cõ aquella nube quiso guiar el Señor a los Israelitas, y quiso librarlos tambien de los rayos del Sol, como si le corriessse vna cortina: y que dize el texto? No, que avia en el cielo muchas nubes, sino vna nube: vna nube, y mas como aquella, que no era muy dilatada; pues por esto aduierte la Escritura, q̃ era como vna columna. Causaba estos marauillosos efectos: como nube, templaba el Sol: como vna, dexaba ver algunas vezes sus rayos: como nube, aliuia- ba a los Israelitas del calor: como vna, dexaba ver la luz de fuerte, que los dias fueffen pardos, no ob'curos: *In columna nubis*. No es esto lo que nos sucedio en el beneficio del Sol; y no es esto tambien lo que le sucedio a Joseph con el Verbo humanado? Al Verbo humanado lo llamò Sol Malachias: *Orietur vobis Sol iustitie*. Y como gozaba Joseph de los rayos de este Sol, sino assi como gozamos nosotros del Sol material por beneficio de Joseph? Penetraba Joseph con los ojos de la fee la diuinidad del hombre Dios. Veis ay la obseruacion, que hazian los Pilotos del Sol, pues registraban mas de adentro sus lozes. Estaba el Sol Christo cubierto con la nubecilla de la humanidad, para que no descaeciesse Joseph mirando tantas luzes. Veis ay el beneficio de las brizas pardas, con que templaba el Sol sus rayos. Cierito que tanta cõsonancia parece sueño: *Apparuit in somnis*.

Solo vn eclipse del Sol tuuimos en el golfo: y este eclipse del Sol tampoco le faltò a Joseph. Joseph que era Padre del Sol humanado, bien sabeis que lo perdio en el Templo: y que fue perderse misteriosamente el Dios hombre en el Templo, sino eclipsarsele a Joseph aquel Sol. Pero que poco durò el eclipse, y que benignos fueron sus efectos: parece seme-

de semejante al eclipse que tuvimos nosotros. El eclipse del Sol que tuvimos tan benigno, que apenas pudo conocerse; porque el Sol que nos assistia, no hizo mas que afustarnos con el temor de que seria. Este es el *Dolentes querebamus*. En Joseph, y Maria el *querebamus*, quiere dezir, que buscaban al Sol, que se les auia eclipsado: en nosotros el *querebamus*, queria dezir, que preguntabamos en que pararia el eclipse del Sol; porque esto significa tambien essa voz Latina. Pero en que auia de parar, fino en parar, y no executar los rigores, que suelen producir los eclipses. Antes bien fuerõ mas beneficiosos los efectos. En S. Joseph se declaró mas la paternidad: *Pater tuus, & ego dolentes querebamus te*. En nosotros se conocio mejor la filiacion, con que nos confessamos hijos de Joseph, experimentando su patrocinio.

Mas que seguros ibamos del patrocinio! Tanto, que los aparatos de guerra se trocaron en galas, que nos aseguraban la paz. Ahora vereis la vltima circunstancia. En el dia de San Joseph se armó la Capitana, puso la empabesada, sacó las armas, diuidió los puestos, tocolos al arma, y llenó el ayre de fuego, y humo, y parecia me a mi, que era improprio el dia para tomar las armas; porque si el dia era de San Joseph, para que eran menester en este dia las armas, pues bastaba su patrocinio. Pero no lo entendemos, que la mayor seguridad de la paz, eran aquellos aparatos de guerra. Aquel aparato fue para vna guerra galana, y nada asegura mas la paz, que essa guerra. Assi sucedio, quando el Sol ha mandado amanecio en el mundo. Entonces, dize San Lucas, que los Angeles divididos en esquadrones, formaban vn exercito: *Militia caelestis exercitus*. Pero porque con aparato de milicia, y de guerra entonces? Lo que cantaban los Angeles era paz: *Et in terra pax hominibus*. Y si traian la paz, para que estaban en apariencia de guerra? Porque como de

Lucæ. 2.
v. 48.

Armasela
Capitana
el dia de S
Joseph.

Lucæ. 2.
v. 13.

mo de guerra tampoco auia mas que apariencia, hazia la paz mas cierta, mas segura. Assi nos sucedio en el dia de San Joseph. La apariencia fue de guerra, el logro fue de la paz, porque a imitacion de aquella noche, en que amanecio el Sol humanado en la tierra, no descubrieron las luzes del Sol, ni vna vela enemiga. Dezid si todas estas circunstancias parecen sueño: *Apparuit in somnis?*

Sunc IV. *Los cupos de los santos.*

HE llegado al puerto de mi Sermon; porque siendo la felicidad de mi viage auer dado fondo las Naues, no es bien que no sigan esta consonancia los discursos. Los discursos, si bien lo advertis, fueron tres; porque siendo tres las gracias se las demos a Joseph todas, venerando sus grandezas. Y quales fueron las grandezas de este Ilustrissimo Patriarca? Que lo respetassen el Sol, Luna, y Estrellas. Que lo respetassen las Estrellas; porque siendo estas lucidos enigmáticos de los Santos, los Santos huieron de crecer, para venerar a Joseph; y venerarlo, concediendole mas ventaja, que ay de la tierra al cielo. Que lo respetasse la Luna; porque siendo Maria como la Luna, fue Madre de Dios, para desposarse con Joseph, y acreditò en los zelos su constancia. Que lo respetasse el Sol; porque siendo el Sol Christo, Joseph que le conferuò la vida, fue su verdadero Padre, que por esso lleuò el hijo el sello de la paternidad en el brazo. Pero siendo estas las grandezas de Joseph, ved en el Sol, Luna, y Estrellas los beneficios del viage. En las Estrellas, pues en el beneficio comun del Norte tuvimos vna Estrella singular en la derrota, auienndonos hallado en vn dia con la tierra, y con la altura. En la Luna, pues auiendo padecido Joseph los zelos, y nosotros los rezelos en el principio del viage, cessò el temporal, y lo restante fue como vn sueño.

En el

En el Sol pues descubrió tan oportunamente sus luces, que no las negó para la conservación de los Pilotos, y no las auió para la fatiga de los navegantes. Que falta, sino que a imitacion de Dios nos dé Joseph vna gracia por otra gracia: por las gracias que le damos, las gracias que esperamos; las que le damos son por los beneficios del viage: las que esperamos son para la continuacion en el. Assi os lo rogamos Santo mio, assi os lo suplicamos. Y porque veis en quanto estais empeñado, quiero acabar assi como acaba vuestro Evangelio. El sueño de Joseph hijo de David, ya dixé yo, que era el mismo que el de Joseph hijo de Iacob por la nobleza, y Virrey de Egipto por la dignidad: y pues auéis visto rendirse obsequiosas Sol, Luna, y Estrellas a vn Virrey en el viage, ved agora a quien se rindieron. Habla el Evangelio del hijo de Joseph, a quien el auia de conseruar la vida, y dize assi: *Ipse enim saluum faciet populum suum.* Mira Joseph a quien has de defender, y guardar como Padre, pues sabete que este es el que mirará por la salud, y vida de su pueblo. Señores no pudiera fingirme yo mas proprias las palabras. Bien sabeis que vencidos los Mares, aun se quedaban a la Armada nuevos, y mayores peligros en la Tierra. Temiase la salud, temiase en muchos la vida: y quien es aquel a quien patrocina Joseph? Aquel que mira por la salud, y vida de su Armada, aquel que con superior direccion se desvela noche, y dia en buscar medios, como conseruar este pueblo: llamemoslo assi, que por la estimacion, y amor es pueblo suyo: *Saluum faciet populum suum.* Luego empeñado está el patrocinio de Joseph, pues en quien, y lo reconoce por Padre se ve la misma prerogativa del hijo, que es ser Redentor de las vidas de su pueblo. Dicho lo pueblo que mereciste tan Redentor! Dichos las Indias, pues llegó ya a tomar puerto en ellas el que de todos vuestros trabajos, y menoscabos os ha de sacar a puerto! Pero que mucho que centellee tanto este

Havia de trabajar la Armada en la fortificacion de Puerto Vello, y librala de este trabajo su Excelencia buscando medios para traer Negros de Guayana, y conseruar la Armada.

*La Exce-
lentissima
señora Do-
ña Fran-
cisca To-
ralto y A-
ragon hija
Hereditaria
del Exce-
lentissimo
señor Don
Francisco
Toralto y
Aragon, a
quien qui-
zaron la
vida los re-
beldes de
Napoles,
porque no
quiso la Co-
rona.*

este noble zelo, é inclinacion de conseruar al Rey nuestro Señor esta Armada, o este pueblo, que bien se vnio con el vinculo conyugal con la nobilissima Heredera de aquel gran- de Heroe, que sacrificó su vida por conseruarle al Rey N. Señor otro pueblo, Napoles digo, rica piedra de la Corona de Aragon, y nobilissima porcion de los dominios de Espa- ña. No dexemos de reparar en esta circunstancia, que tam- bien es del Euangelio. En el dia en que veneran Sol, Luna, y Estrellas a Joseph, habla con grande indiuiduacion el E- uangelio de su Esposa: dize con quien se avia desposado: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Bueloe otra vez el Angel a llamar a Maria Esposa de Ioseph: *Accipere coniugem tuam.* Es sin misterio? No, que nada honra mas, que vna nobilissima Esposa, que lleva en las venas los nobles espíritus que hereda. Mas estos quan grandes sean, bien lo publican las trompetas de la Fama, y bien lo referiran a la posteridad los Anales del tiempo. La accion de conseruar al Rey nuestro Señor su pueblo (perdonenme quantos pue- de citar la antigüedad para este assumpto) que en ninguno se vió mejor que en aquel superior espíritu, que morio to- dos los instantes de tres meses, que detuvo el orgullo de vn pueblo tumultuoso, y sacrificó vltimamente su vida en esta demanda, con nunca visto exemplo. No fue mirar en esto por la salud de su pueblo, y pueblo tan propriamente suyo: *Ipse enim saluum faciet populum suum?* Pues veis ay vnidos amablemente estos dos grandes coraçones. No quisiera en dia de tanta alegría excitar algun afecto al dolor con estas memorias; pero como puedo olvidar esta circunstancia, quando la dize tan abiertamente el Euangelio. El Euange- lio dize q̄ a aquel a quien defendera Ioseph, cuidará de la sa- lud, y vida de su pueblo: y yo hallo verificada tan fielmente esta generosa inclinacion, que no puedo callarla, sin violen- tar el discurso. Asegurete pues gloriosissimo Patriarca vuestro

uestro patrocinio. Sepa este nuevo Mundo a quien patrocináis, y pues en tantas circunstancias quereis que sea en el el primero, sea tambien sin segundo. El primero es, que del nobilissimo Reyno de Aragon passa a Indias con tan alto ministerio. El primero que de la eleuacion de vn Consejo de Estado, del Cenid de la junta del Gouierno vniuersal de la Monarquia, toma el gouernalle de este nuevo Mundo, y siendo todo esto de hecho, en que no puede aver duda, aun creo, que con mas verdad; el primero que con repugnancia toma el mando; el primero que sin pretension ocupa el puesto; el primero que por el Real seruicio, quando avia de lograr el descanso, se sacrifica a la fatiga. Hazedlo, Señor, pues en tantas circunstancias quisisteis que fuesse el primero, que sea en muchas sin segundo: sin segundo en los aciertos del gouierno, sin segundo en el zelo del Real seruicio: sin segundo en el alioio de tan fieles vassallos sin segundo en la restauracion de este nuevo Imperio. Vea el nuevo Mundo lo que tanto aplaudio el antiguo, y venerense debajo de vn dosel las imagenes de todas las virtudes. Vn Principe afable, pero la afabilidad con respeto: vn Principe Señor, pero el señorio sin afectacion: vn Principe aconsejado de los mejores, pero el consejo sin dependencia: tan obsequiante en guardar los secretos propios, como vigilante en penetrar los agenos: sabio en mandar, porque sabe disimular: y acertado en quanto mandò, porque no disimuló. Para los delinqueutes severo, para los litigantes igual, para los pobres Padre, y para todos vna representacion de vn Rey, que teniendo por atributo el nombre del Deseado, substituye en quien lo representa tan especioso nombre.

Verdades son Catolicos, que acreditará el tiempo,

aunque ver tantas prendas en vn Hom-

bre solo, parezca sueño: *Ap-*

paruit in somnis et.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

*Retrato
Politico
Christiano
del Exce-
lentissimo
Señor Du-
que de la
Palata.*

SERMON
NAVTICO, Y GRATVLATORIO
EN EL DIA MAS FELIZ,
CVMPLIDO

En los doze Años de la Illustrissima Señora
MI SEÑORA
D. ELVIRA AVGVSTINA DE
Nauarra, y Toralto, Rocafull, Frezza,
Yxar, Moncada, Virsino,
y Aragon.

HIJA DE LOS EX^{os} SS.^{es}
DUQUES DE LA PALATA,
Principes de Massa, Virreyes
del Peru, &c.

PREDICOLO
EN LA CAPITANA DEL MAR DEL
Sur, cerca de la Linea Equinoccial
EL P. FRANCISCO LOPEZ DE
la Compañia de Iesus el dia 28. de
Agosto de 1681.

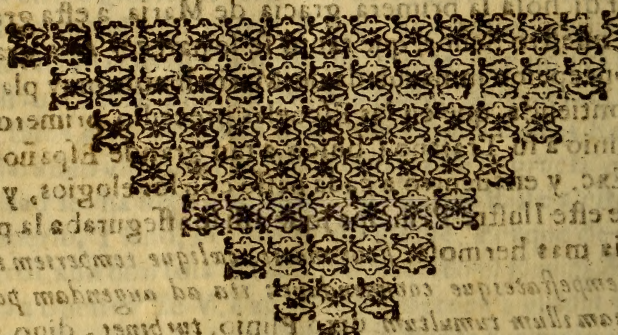
CON LICENCIA.

Impreso en Lima, por Luis de Lyra, Año de 1681.

tas en la entrada de su Exc. en estos Reynos.

BA681
L8645

el fruto que debemos sacar de esta Fiesta y si estais ya de engañados del Predicador, lleuad liquier algunos desenganos de vosotros mismos. Si Maria nunca fue mala, por que no ha vemos de anhelar a ser siempre buenos? Si Maria fue Santa, quando hauia de ser pecadora, porque queremos ser pecadores, quando hauiamos de ser Santos? Si Maria redimio hasta vn instante de tiempo del pecado, por que dexamos cautiuo del pecado tanto tiempo? Y si finalmente no tenemos gracia que compita con la gracia, por que no bulesamos gracia que venza la culpa? Esta ha de ser nuestra alabanza, para que sola Maria se lleue la alabanza de la alabanza: las victorias de la gracia, los triunfos de la gloria.



Plin in P
neg. Tolo
c. 6.

Mal. 3. 4. 28.

Minas del
Ceno de
Ylliman
delcbriza

el fin



